Cross my heart

by Lady is a tramp

Category: Hetalia - Axis Powers
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: America, S. Italy/Romano
Status: Completed
Published: 2016-04-07 23:44:22
Updated: 2016-04-07 23:44:22
Packaged: 2016-04-27 22:11:17
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,857
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Estados Unidos siempre ha sido excÃ©ntrico en sus planes, pero quizÃ¡s se ha pasado un poco esta vez. "Â¡SerÃ¡s idiota, maldito gordo!" (Reto Abril Fanfictionero: RoMÃ©rica)

Cross my heart

**What's up all the people! **

Abrazos para todos porque si me esfuerzo escribiendo esto es para que quienes se den el chance de leer les agrade *hug*

Hoy les traigo algo divertido, nada de

Antes de la trama...

AclaraciÃ³n: Hetalia y sus personajes no me pertenecen, sino a PapÃ¡ Himaruya Hidekaz. Si fuera mÃ-o, todo serÃ-a genial y homosensual, ademÃ¡s de que Lovinito aparecerÃ-a en todos los capÃ-tulos. (EL MAL TRIUNFARÃ•, LO SÃ‰.)

Advertencias: Universo Hetalioso (osease que aquÃ- si son paÃ-ses). Un norteamericano que lleva todo a los extremos. El florido vocabulario de Romanito, bueno solo un poco esta vez. RomÃ©rica, pareja que Barby ama con todo su _chubby_ corazÃ³n. Â¡AMENLOS! _#MultishippingPride_)

CanciÃ³n **base**: "Cross my Heart" de Marianas Trench. Banda canadiense, muy buena, la recomiendo mucho. Y si preguntan la relaciÃ³n a la canciÃ³n, me basÃ© en el vÃ-deo musical, bÃºsquenlo y lo sabrÃ¡n. (FF no me deja poner links, **chingado**.)

Sin mÃ¡s que decir: AL FIC!

.

.

.

"**Cross my Heart"**

(RomÃ©rica)

Caminar era lo que hacÃ-a ese dÃ-a Estados Unidos alrededor de las vÃ-as de falsas de un restaurante con pintas de estaciÃ³n de ferrocarril _western_* de sus lares.

Estaba exhausto, no de forma fÃ-sica, mÃ¡s bien mental.

Â¿Pero quÃ© podÃ-a hacer? DespuÃ©s de todo era su culpa por haberse quedado prendado de cierto tipo italiano grosero, gruÃ±Ã³n y sobre todas las cosas despectivo.

El problema no cabÃ-a en que no fuera correspondido, puesto que **sorprendentemente**, eran mutuos los sentimientos. La cosa era que Romano no querÃ-a que nadie se enterara.

Y Ã©l deseaba gritarlo a los cuatro vientos. QuÃ© todos vieran que estaba perdido y enamorado de Lovino Vargas, representaciÃ³n fÃ-sica de Italia del Sur, experto flirtearte de seÃ±oritas.

â€”Â¡SerÃ¡s estÃºpido, Alfred!

â€” Pero quiero que todos se den cuenta de lo mucho que me encantasâ€¦ â€”_"AdemÃ¡s de que nadie mÃ¡s puede tenerte como yo" _terminÃ³ pensando el norteamericano â€” Â¿Es quÃ© te avergÃ¼enzo tanto?

â€” Si, me avergÃ¼enzas. Pero ese no es el punto, bastardo.

â€” Ouch, tu sinceridad duele.

â€” Pues acostumbrate.

La razÃ³n aparentemente era que no se encontraba listo para decir que de cierta manera todos supieran que eraâ€¦ Pues _gay_.

Tal vez se debÃ-a al miedo a ser juzgado, o que su religiÃ³n con las costumbres de su pueblo no lo permitÃ-an.

Â¡Pero es el siglo veintiuno! Â¡Ya lo homosexual revolotea en cada rincÃ³n del planeta! Hasta podrÃ-a decirse que era interplanetario, despuÃ©s de ver que Tony se llevaba **tan bien** con otros de sus compaÃ±eros extraterrestres no podÃ-a negar esa afirmaciÃ³n.

Suspira sin mÃ¡s que decir ante esa conversaciÃ³n pasada. Aunque la razÃ³n de su pesar no es esa. La razÃ³n es que el italiano ya tenÃ-a mÃ¡s de tres dÃ-as sin responderle mensajes ni contestar el telÃ©fono.

Â¿Â¡Para que lo tenÃ-a si no iba a responder, maldita sea!?

AsÃ- que aquÃ- lo tienen. Alfred F. Jones, el hombre que se frustra porque su novio no es gay, pero Ã©l si. El que parece novia de rancho, vestida y alborotada. Al que _si no le_ _contestan se

desespera_* Â¡Estuvo bueno! Ya no se iba a aguantar. Y ademÃ¡s como extraÃ±aba a su pareja tenÃ-a la idea de visitarlo.

Entonces un anuncio aleatorio de Internet le llegÃ³.

Si iba a viajar muchas horas en el aviÃ³n tenÃ-a que valer la pena esa visita sorpresa. Sobre todo debÃ-a llegar con la mejor entrada que toda Italia, noâ€¦ Europa hubiera visto.

Â¡No se lo esperarÃ-a para nada!

.

.

.

Mientras tanto en una de las mÃ¡s recÃ³nditas calles del tacÃ³n de la bota, Lovino caminaba saliendo de una tienda de telefonÃ-a, maldiciendo con cada parte de su ser al imbÃ©cil de su hermano menor.

Por su culpa su celular habÃ-a caÃ-do dentro de una puta pecera, por andar de encimoso abrazÃ¡ndolo por su inesperada visita. Y es que la verdad era que tenÃ-a un hambre los mil demonios, su nevera estaba totalmente vacÃ-a, sumÃ¡ndole la flojera de comprar o hacer algoâ€¦

HabÃ-a sido una pÃ©sima idea ir a ver a Feliciano.

Al menos como consuelo obtuvo un nuevo telÃ©fono que le saliÃ³ bonito y gratis â€”ventajas de ser la representaciÃ³n de tu paÃ-s, ademÃ¡s de ciertas "conexiones" especialesâ€” AdemÃ¡s de unos auriculares pequeÃ±os. De esos que tÃ©cnicamente no podÃ-as ver a simple vista.

â€” Â¿QuÃ© mierda hacÃ-a una pecera destapada en su casa? Â¡Ni peces tenÃ-a la madre esa! â€”GritÃ³ en medio de la calle siendo ignorado, lo cual era comÃºn, en Roma siempre se podÃ-a escuchar ese escÃ¡ndalo que nadie da por sentado. Reprodujo la mÃºsica tras haberse colocado los audÃ-fonos y continuÃ³ su recorridoâ€” Bendita estupidez.

RecordÃ³ por unos minutos que no le habÃ-a comentado a Alfred que no tenÃ-a celular en estos dÃ-as. Tal vez debÃ-a enviarle un _whatsapp_ ahora ya que lo tiene.

Sin embargo lo dejÃ³ pasar. Ya que la aplicaciÃ³n aÃºn no reconocÃ-a sus contactos y debÃ-a esperar a que pudiera actualizarse con su antiguo chip. Al menos se habÃ-an salvado sus trescientas tantas canciones para pasar el rato entre la caminata de vuelta a su casa. Llegando a casa deberÃ-a llamar a su imbÃ©cil novio.

"_Novio_." PensÃ³ repetidas veces.

La mÃºsica empezÃ³ a sonar inundando sus oÃ-dos, conectando cada pauta en su mente. AsÃ- evitarÃ-a el desmadre que se estaba propagando por un festival itinerante que hoy se efectuarÃ-a en honor a una fecha cultural. No estaba de tal humor para soportarlo.

Fantasiosamente, podÃ-a verse rodeado de la compaÃ±Ã-a del rubio.

Y de sus cÃ¡lidos labios que le relajaban tanto al besarlo.

.

.

.

Tras ocho horas ininterrumpidas de vuelo, un dolor fatal de cuello, seis refrescos enlatados y una bolsa que antes tenÃ-a veinte hamburguesas (traficadas de forma ilegal en su equipaje de mano) como bocadillo para el vuelo terminado, agregando a la lista la pedida de un UBER*, Estados Unidos por fin habÃ-a llegado al centro de la pequeÃ±a ciudad.

Aunque claro, para el todas las ciudades eran pequeÃ±as. MÃ¡s porque nunca aparecÃ-an en su mapa que siempre cargaba.

Pero bueno, allÃ- en medio de la plaza. Lovino se encontraba caminando sin mirar a nadie. **Perfecto**.

â€” Â¡Loviiiiiiiiiii!

Nada. Solo silencio.

â€” Â¡Tu hÃ©roe ha llegado!

El italiano seguÃ-a caminando.

â€” Â¡LOVINO!

Nope. La sensaciÃ³n de ser ignorado clavÃ³ cuchillos en el corazoncito del rubio. Â¡Eso no lo detendrÃ-a! DespuÃ©s de todo, es Romano con quien estamos hablando, y si algo aprendiÃ³ sobre la marcha es que para tener su atenciÃ³n hay que hacerse notar.

Si alguien sabe de eso, es este tipo con complejo de hÃ©roe.

â€” SabÃ-a que se harÃ-a el difÃ-cilâ€¦ â€”Dijo Alfred observando a su pareja siguiendo en su lapso de caminata.â€” Â¡Ahora chicos!

La calle poco a poco fue inundÃ¡ndose entre un frenesÃ- de colores, entre tantos kilos de confeti, listones y explosiones de brillo; Ello acompaÃ±ado de acrÃ³batas que corrÃ-an realizando las piruetas mÃ¡s estrafalarias con la multitud que en partes su unÃ-a creando una gran masa. Â¡Todos se unÃ-an al canto! Llamando al chico, invitÃ¡ndolo a voltear y ver su rostro expectante ante tal espectÃ¡culo.

Pero todo seguÃ-a en ceros, el italiano estaba aun en su recorrido.

â€” Diablos, se resiste.â€” El joven sacÃ³ de sus bolsillos un walkie talkie para comunicar su siguiente pasoâ€” Â¡AHORA, PEOPLE!

De entre el camino frente al europeo salieron un par de chicas danzando alrededor de listones y solo se dedicÃ³ a saludarles, tras

de Ã©l todavÃ-a seguÃ-an todos los que se unÃ-an. Bailarines brotaban de los negocios locales y acompaÃ±aban a Estados Unidos en su trabajo por hacer que el chico volteara, creando un ambiente musical digno de pelÃ-culas ochenteras.

Consiguiente imitadores de Elvis salieron cantando a su alrededor, pero se resistÃ-a a ser llamado de atenciÃ³n, niÃ±os creando efectos con pirotecnia, aviones pasando encima de Lovino creando con humo del motor y residuos de nubes creando sus nombres y decenas de corazones. Â¡Y NA-DA!

â€”ROMANO, POR EL AMOR DE DIOS, Â¡VOLTEAAAAAA!

Romano se detuvo. Por un segundo pensÃ³ que le habÃ-a escuchado. DespuÃ©s se da cuenta que en realidad tomÃ³ sus llaves para abrir la puerta de su casa.

â€” Â¿Es en serio? â€”RefunfuÃ±Ã³ cansado el rubio haciendose pasar entre el gentÃ-o para gritarle mÃ¡s de cerca. QuerÃ-a ser notado. QuerÃ-a abrazarlo. Lo extraÃ±aba tanto y lo tenÃ-a de frente. Â¡Al diablo si el montaje habÃ-a sido un fracaso! Ya querÃ-a estrecharlo consigo.

El hombre aperlado estaba por empujar la entrada, no sin antes presionar la pausa para desactivar la mÃºsica.

Y en ese momento, el ruido externo golpeÃ³ sus tÃ-mpanos. Vaya marca buena de audÃ-fonos, eran increÃ-bles, no tenÃ-a idea de lo que pasaba.

Girando sobre si, dio con el escÃ¡ndalo de la gente saludÃ¡ndolo y vitoreando su nombre como si fuera la gran cosa verlo. Comandado por ellos estaba el invasor de sus pensamientos con ramo de rosas blancas entre sus brazos. El norteamericano estaba a punto de abrazarloâ€¦ Pero un sape justo en la nuca lo trajo a la realidad.

â€” Â¡Â¿QuÃ© crees que haces, gordo americano?!

â€” Â¡Pues que mÃ¡s! Vine a visitarteâ€¦ â€”Digo jugando con la solapa de su chaqueta de aviador eterna. AcercÃ³ su frente inclinÃ¡ndose para poder verle a los ojosâ€” Te echÃ© tanto de menos, Lovino.

â€” N-no tenÃ-as que hacer tremendo alboroto, bastardo. â€”RespondiÃ³ tomÃ¡ndolo del cuello de la camiseta para acercarlo aun mÃ¡s al grado de tener que susurrarle para hablarâ€” Entra a la maldita casa.

â€” Â¿No te importa que ahora toda tu gente sepa que me gustas?

El italiano suspirÃ³ sintiÃ©ndose avergonzado de las sonrisas de su pueblo.

â€” Ya que puedo hacerleâ€¦ Ahora entra ya. Que te voy a comer a besos, mierda.

Las alertas de Estados Unidos cobraron con una sonrisa de oreja a oreja mientras era arrastrado a la morada italiana, alzando el puÃ±o celebrÃ³ con los residentes que lo habÃ-an acompaÃ±ado en su travesÃ-a.

Lovino solo puso los ojos en blanco tras cerrar la puerta. Y se inclinÃ³ a besarle poniÃ©ndose de puntillas.

Sobre todas las cosas, Alfred era su maldito novio. Y el que le ponÃ-a a dar vueltas como loco.

â€” Te detesto.

â€” Me amas, Romano.

.

.

.

Definiciones marcadas durante la lectura:

***Western:** Ã‰poca de los vaqueros, guardapedos, caballos y esa bola de paja con polvo que pasa cuando todo estÃ¡ solitario. Puro **United States, papuh**.

***Si no le contesto de Plan B: **"Al que si no le contesto se desespera" es una referencia a esta canciÃ³n de reggaeton. No les voy a pedir que la escuchen, pero me pareciÃ³ cÃ³mico ponerla. **SÃºper Hue.**

***UBER: **AplicaciÃ³n que te envÃ-a taxi seguro fancy cobrando por tarjeta, bebÃ©. **Pura cosa nice. Uy.**

Un one-shot mÃ¡s. De una de mis otepes mÃ¡s cracks y luego con esta canciÃ³n, ayyyyyy no mÃ¡s no, me enamoro moar.

Los amooooooooo, espero tambiÃ©n los amen como yo! Sino, equis al cabo que ni querÃ-a(?)

Voz de conmutador

Su opiniÃ³n siempre es importante, para mantener un nivel Ã³ptimo y satisfactorio. MÃ±e, es spanish: dejen reviews pa' saber si la ando regando, pleaseeeeeee.

Por ahora me despido con la canciÃ³n random del fic de hoy.

_"Sho romperÃ© tus fotos, sho quemarÃ© tus cartas, para no verte mÃ¡s. PARA NO VERTE MAAAAAAAAS!" _

La verdad no me acuerdo de quien canta la canciÃ³n, pero es argentino o algo asÃ-, hablando con su "vos" y "sho". **Ay los vidrios!**

-Lady

End
file.